

ARQUITECTURA



Esta casa es una de las obras perdidas del arquitecto, de la que no tienen información.



En la calle Estados Unidos, la casa familiar Kulczewski, donde también tenía su taller.



Un genio versátil

Unidos por la admiración a Luciano Kulczewski, los docentes UC Elvira Pérez, Ronald Harris y Francisco Prado han trabajado por dos años en la elaboración de un catálogo razonado de la obra del destacado arquitecto. Un proyecto que se plasmará en un libro y que por estos días muestra parte de sus hallazgos en una exposición en la Escuela de Arquitectura. Los motiva dar a conocer la variedad de estilos y encargos que abordó, y destacar una trayectoria que va más allá del imaginario que se ha levantado en torno a él.

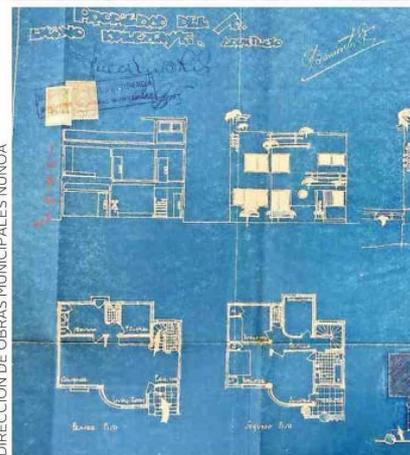
Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, Archivo de la Arquitectura Chilena, Universidad de Chile, y Fondo Antiguo, Biblioteca Lo Contador, Universidad Católica.

Hace cuatro años, el constructor civil Francisco Prado encontró una casa en Ñuñoa que, aunque estaba abandonada y muy dañada, le llamó la atención por su arquitectura: "Tenía todos los caprichos de un buen proyecto, que daban luces de que en el fondo ahí hubo muchas horas de tablero. Fui a la municipalidad a buscar los planos y me topé con especificaciones técnicas, cartas entre el mandante y el arquitecto, y descubrí que este era Luciano Kulczewski", entonces la compró, la arregló y comenzó una verdadera obsesión por investigar más sobre él, llegando a reunir unos 50 casos de su autoría.

Como profesor de la Universidad Católica, le propuso a la arquitecta del área del patrimonio Elvira Pérez que realizaran un taller para estudiantes dedicado a Kulczewski (1879-1972), comprobando que muchos no sabían quién era. Así llegaron al tercer integrante del grupo, Ronald Harris, doctor en Arquitectura y profesor del Instituto de Estética UC, quien

había hecho su tesis doctoral sobre este versátil y genial profesional, la que sirvió como fuente de investigación para esos alumnos.

Prado, Pérez y Harris se unieron entonces para empezar un estudio detallado y amplio sobre el arquitecto que, según constataron, era reconocido por algunas obras emblemáticas, como la sede del Colegio de Arquitectos, la Piscina Escolar, la estación del funicular del cerro San Cristóbal o su casa taller en la calle Estados Unidos. Sin embargo, tenía muchos proyectos perdidos y sin identificar, y no solo en Santiago, sino que también en Arica, Tocopilla, Antofagasta, Iquique, Valdivia y Valparaíso. "En 1996, Fernando Riquelme había escrito el último libro sobre Kulczewski, pero ahí él mismo reconoció que no pudo abordar por completo su trabajo y que dejó gran parte fuera. Nosotros tomamos la posta", comentan los investigadores, quienes postularon al fondo de Creación y Cultura Artística de la UC para realizar un catálogo razonado de su obra que en pocos meses se plas-



DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES ÑUÑOA



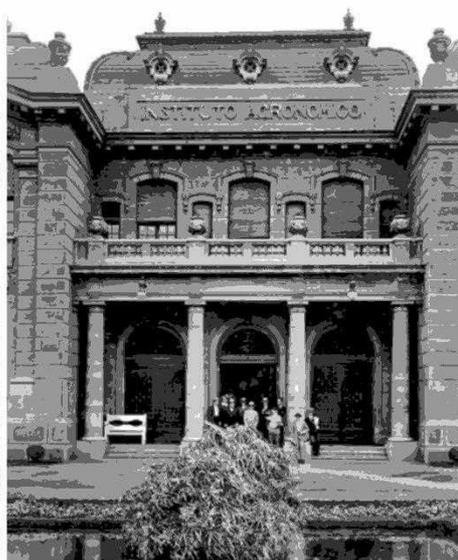
mará también en una publicación.

Como sinopsis de lo que han sido estos dos años de estudio, en los que han recopilado más de cien proyectos –algunos ya no existen o quedaron solo en el papel–, el equipo inauguró en el hall de la Escuela de Arquitectura de la Fadeu la muestra "En la búsqueda de la obra de Luciano Kulczewski", que exhibe una selección de fichas, algunos planos

Fecha: 31-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - VD
 Tipo: Noticia general
 Título: Un genio versátil

Pág.: 13
 Cm2: 643,0

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

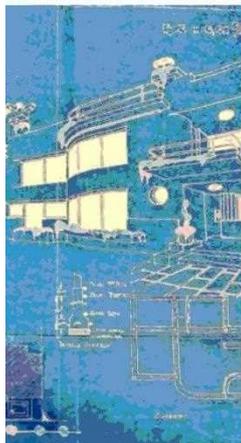


En Merced 268, esta obra de 1929 la gestionó Kulczewski para la clase media, con tecnologías como calefacción central.

Edificio de Rentas Calpe, a pasos de Plaza Italia, de 1924; fue construido en albañilería reforzada.

Tuvo la libertad de nunca casarse con un estilo. Para el edificio del Instituto Agronómico trabajó el neoclásico francés.

La exposición dura dos meses y cuenta con un código QR para que la gente aporte con datos. De esta casa solo queda una parte por José Miguel Infante.



Plano de una casa en Providencia, hoy Ñuñoa. En estos documentos plasmó su buena mano para el dibujo.

Piscina Escolar, obra de 1929 con impronta art déco, Monumento Histórico desde 2016.



inéditos y otros antecedentes, apoyados por imágenes en blanco y negro que él mismo mandó tomar y que donó a las universidades de Chile y Católica en la década de 1930.

—Lo que nos sorprende es darnos cuenta de lo completo que era como arquitecto, porque se fue adaptando en el tiempo a los distintos estilos. Más allá de lo decorativo, desarrolló tipologías arquitectónicas nuevas para

una ciudad moderna. También fue gestor inmobiliario y participó en política. Pero como no hizo clases y tampoco tuvo discípulos, hemos tenido que interpretar a partir de lo que él dejó, descubriendo cosas por medio de sus planos originales, que aportan mucha información, incluyendo su mano arquitecto, porque era muy buen dibujante —comentan los autores.

Kulczewski se movió de manera brillante por los estilos neomedieval, *art nouveau*, neocolonial, *art déco*, racionalismo y neoclásico francés; y los plasmó en grandes edificios, elegantes casas, poblaciones obreras y pequeñas viviendas de madera, con la delicadeza de entregar siempre buena calidad de vida. “La gran mayoría de sus conjuntos residenciales han sido protegidos como Zonas Típicas por iniciativa de sus propios habitantes. Porque los hizo con la sensibilidad de diferenciar cada casa, para que cada familia la sintiera única, y eso es muy valorado hasta hoy. Logró crear lugares, les puso cariño y muchas horas de trabajo a detalles que apor-

taban carácter e identidad y que demuestra la estrecha relación que había entre él y los mandantes”, afirma Harris.

Elvira Pérez agrega: “Me sorprende su versatilidad, su capacidad para adaptarse a los tiempos y ser visionario, y su perspectiva social sobre la impronta de la arquitectura en la ciudad”. Por su parte, Francisco Prado destaca la genialidad que tuvo al hacer de la complejidad algo simple: “Por ejemplo, al dibujar todas las casas de un conjunto con algo diferente, tanto en fachada como en planta, o las construcciones que levantó en el cerro San Cristóbal... Pero todo lo hacía con una soltura de mano increíble, no tenía miedo a hacer cosas complejas”.

Y aun cuando en el último tiempo surgió una especie de culto y admiración a su arquitectura, el equipo asegura que son aproximaciones desde una mirada más popular. Sin embargo, faltaba un estudio con antecedentes y datos duros. “Solo lo que podemos asegurar con documento en mano forma parte de este catálogo”, destacan los autores (@laobradelucianok). VD